

Semblanza de una Estrella: WYCLEF JEAN



Cristóbal Colón dijo que “nunca había visto nada más hermoso” que los bosques de Haití, mientras navegaba el Atlántico hacia el llamado Nuevo Mundo. Dijo que la tierra era “fértil y hermosa” y “muy apropiada para el cultivo y la cría de ganado”. Nada más cierto, pues en el siglo XVIII producía el 40% del azúcar y el 60% del café que se consumía en toda Europa.

Pero ahora tanto los árboles como la riqueza pertenecen a la memoria lejana. La destrucción del medio ambiente ha devastado al país. En 98% de su cubierta vegetal ha caído bajo el hacha y las dos terceras partes de las tierras cultivables, ya no lo son.

“Haití es la nación más pobre del hemisferio occidental” dijo a Nuestro Planeta Wyclef Jean, dos veces ganador del Premio Grammy. “Hace apenas 200 años era la más rica. Imagínese”.

Jean, hijo de un ministro, nacido hace 33 años en Croix-des-Bouquets cerca de Port au Prince, la capital del país, se mudó con su familia a Brooklyn, Nueva York, cuando tenía nueve años. A los 15 se unió a un grupo de rap que ganó el premio Fugees, como se llama a los refugiados haitianos en la jerga local. Tras una carrera meteórica, tanto con el grupo como de solista, “ha llegado el momento de hacer algo por mi país natal”.

Hace siete años creó la fundación Wyclef Jean, que recauda dinero para Haití. Más tarde, en enero de este año, creó Yéle Haití (Yéle significa libertad), que trabaja en pro del desarrollo sostenible en la educación, la salud, la asistencia humanitaria y el medio ambiente.

“El medio ambiente realmente afecta todo”, dijo. “La gente allí es tan pobre, que muchos comen inmundicias. Si recuperamos la tierra, la población podrá sembrar y ganar el sustento. Tenemos que plantar árboles”.

Yéle Haiti ha sido el catalizador del lanzamiento de una nueva asociación nacional de ONG llamada Vert Espoir (‘verde esperanza’) que emprenderá una gran campaña de plantación de árboles en Haití y se sumará a la ganadora del Premio Nóbel de la Paz, la keniana Wangari Maathai y a su innovador Green Belt Movement (Movimiento de Zonas Verdes). El proyecto directo de Yéle Haití será establecer 50 viveros comunitarios y atraer a unos 600 000 jóvenes con la música hip-hop.

“La idea es combinar la música y el desarrollo”, dijo. “Es una nueva manera de hacer las cosas. Nadie lo está haciendo así. Hemos invertido en la muchachada; ellos son el futuro del país. Porque la música es mi vida, porque tengo la suerte de tener este talento y porque estoy en condiciones de hacer algo por Haití, la música es el elemento central de los proyectos”.

Así, por ejemplo, Jean ha contratado a músicos hip-hop de las comunidades para distribuir alimentos en dos barrios controlados por pandillas, “que se dice son los más peligrosos del mundo”, en los que no pueden entrar extraños. Ha escrito canciones para ellos para destacar la importancia que tiene la limpieza de la basura para la salud pública y tiene previsto organizar una “Caravana Hip Hop”, en la que los músicos atraerán a las multitudes para que se sometan a la prueba del VIH.

“He visto a mi país en estado de emergencia toda mi vida”, dijo. “Mi sueño es que Haití salga de la gran pobreza en que se encuentra. Los haitianos tienen tanto orgullo, tanto que dar, pero en estos momentos reciben muy poco apoyo en cualquiera de sus formas”.

“Haití no está precisamente en la mirilla del mundo. Gracias a que soy una celebridad, esa circunstancia atrae más atención y sensibiliza más respecto de la situación del país. Estoy comprometido con Haití. Estoy comprometido con Yéle Haití y estoy dispuesto a hacer todo lo que pueda para que las cosas mejoren en mi país”. **GL**

